

ESPACIOS VERDES PÚBLICOS

Estudios culturales, sociales y ambientales

Coordinadores

AMAYA LARRUCEA GARRITZ,
ERIC ORLANDO JIMÉNEZ ROSAS
Y MARÍA DEL CARMEN MEZA AGUILAR



Espacios verdes públicos

Estudios culturales, sociales y ambientales

Amaya Larrucea Garritz

Eric Orlando Jiménez Rosas

María del Carmen Meza Aguilar

COORDINADORES

Laboratorio de Áreas Verdes y Espacios Públicos

Facultad de Arquitectura

Nombres: Larrucea Garritz, Amaya, coordinadora| Jiménez Rosas, Eric Orlando, coordinador| Meza Aguilar, María del Carmen, coordinadora.

Título: Espacios verdes públicos: Estudios culturales, sociales y ambientales

Identificadores: ISBN: 978-607-30-3209-4.

Temas: Arquitectura | Práctica proyectual | Producción social | Diseño arquitectónico.

Disponible en <https://repositorio.fa.unam.mx>.

Primera edición: junio de 2020.

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Arquitectura, Circuito escolar s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México.

Hecho en México.



Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial- Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

Correro electrónico: oficina.juridica@fa.unam.mx.

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

•Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

•Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

•Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

•No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

•Compartir igual: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

Erandi Casanueva Gachuz

Coordinadora Editorial

Zenia Lozano Medécigo

Editora

Lorena Acosta León

Marilia Castillejos

Diseño editorial y formación

Amaranta Aguilar Escalona

Responsable de diseño editorial

Miguel Ángel Hernández Acosta

Corrección de estilo

Ana Luz Vázquez

Apoyo editorial

Espacios verdes públicos

Estudios culturales, sociales y ambientales

Amaya Larrucea Garritz

Eric Orlando Jiménez Rosas

María del Carmen Meza Aguilar

COORDINADORES



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Facultad de Arquitectura

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I	
ESPACIOS VERDES PÚBLICOS Y SUSTENTABILIDAD CULTURAL	22
Introducción	23
Sustentabilidad cultural en el espacio verde público	25
Hacia el reconocimiento del patrimonio y la sustentabilidad cultural en los espacios verdes públicos	31
Una ruta hacia la búsqueda de los valores culturales en jardines públicos	32
La evaluación de la sustentabilidad cultural en los espacios verdes públicos (EVP) en el centro histórico de la Ciudad de México	49
Aplicación del esquema de indicadores culturales en el caso de estudio, Jardín de San Sebastián-Torres Quintero	62
Indicadores del patrimonio intangible	71
Memoria narrada	75
Valoración cualitativa sobre el caso de estudio	
Jardín San Sebastián-Torres Quintero	82
Consideraciones finales	86
Referencias	91
Anexo 1. Instrumentos de entrevista (encuesta)	94

CAPÍTULO II

INDICADORES PSICOSOCIALES DE LA SUSTENTABILIDAD

DE LOS ESPACIOS VERDES PÚBLICOS	96
Beneficios psicosociales de los espacios verdes públicos	100
El alcance de los espacios verdes públicos	110
Evaluación psicosocial de los espacios verdes públicos	114
Evaluación psicosocial de los espacios verdes públicos en el marco de la sustentabilidad social	117
Bienestar humano y comportamiento sustentable	126
Necesidades humanas y bienestar humano en los espacios verdes	131
Bases para la construcción de indicadores psicosociales de sustentabilidad en espacios verdes públicos	135
Resultados	139
Indicadores de la sustentabilidad psicosocial en los espacios verdes públicos	144
Conclusiones	156
Referencias	161

CAPÍTULO III

ARBOLADO DE PARQUES Y JARDINES. INDICADORES DE VIGOR PARA LA MEJOR CONTRIBUCIÓN AL APORTE DE SERVICIOS AMBIENTALES

	166
Las áreas verdes urbanas y la salud	169
¿Qué sucede en la Ciudad de México?	180
Importancia de los componentes de las áreas verdes	186
Los árboles como estructuradores de las áreas verdes	187
¿Por qué evaluar los árboles de las áreas verdes?	193
En busca de indicadores	197

¿Por qué evaluar el arbolado urbano?	199
¿Cómo abordar la búsqueda de indicadores?	201
Evaluación de indicadores de sustentabilidad de la vegetación	212
Explorando un parque	215
Hallazgos en la Alameda Sur	221
A manera de síntesis	248
A manera de discusión	252
Referencias	253

CAPÍTULO IV

EVALUACIÓN DE LA ILUMINACIÓN

EN LOS ESPACIOS VERDES PÚBLICOS	262
Evaluación de la iluminación de los espacios verdes públicos	272
Conclusiones	317
Referencias	321

CAPÍTULO V

TRANSFORMACIONES ESPACIALES EN EL PAISAJE

URBANO. UNA MIRADA A LOS ESPACIOS VERDES

PÚBLICOS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE

MÉXICO A TRAVÉS DE SU EVALUACIÓN DESDE EL

ENFOQUE SOCIAL Y DEL DISEÑO **324**

Los espacios verdes públicos como catalizadores para lograr que las ciudades se conviertan en sistemas funcionales y articuladores de la vida	325
Puntos de partida para identificar la importancia del estudio y evaluación de los espacios verdes públicos en la Ciudad de México	330
Fase 1. Definiendo el concepto de <i>espacio verde público</i>	333
Fase 2. Desarrollo de la herramienta de evaluación cualitativa para la valoración de la calidad de los espacios verdes públicos en la Ciudad de México	336

Fase 3. ¿Cómo se eligieron los siete espacios verdes públicos para la aplicación del instrumento de evaluación propuesto?	348
Fase 4. Aplicación de las tablas de evaluación cualitativa en espacios verdes públicos del centro histórico de la Ciudad de México	351
Referencias	363

CAPÍTULO VI

DOTACIÓN, DISTRIBUCIÓN Y ACCESIBILIDAD DE ÁREAS VERDES URBANAS. ESTUDIO EXPLORATORIO EN CÓRDOBA, VERACRUZ, MÉXICO

¿Cómo entender a un AV?	368
Análisis o estudios relativos a AV desarrollados en Córdoba, Veracruz	369
¿Cómo se propone aquí estudiar la dotación y el acceso a AV en Córdoba?	371
Proceso de trabajo	374
Algunos hallazgos, resultados de este análisis	379
Análisis y reflexiones	384
Referencias	389

CAPÍTULO VII

LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO VERDE PÚBLICO Y SUS IMPLICACIONES PARA LA SOSTENIBILIDAD URBANA

Introducción	393
Sobre el concepto de <i>espacio verde público</i> y sus funciones	395
La apropiación social del espacio verde público	397
Aspectos que favorecen la apropiación del espacio verde público	400
La sostenibilidad urbana como el fin de la apropiación social del espacio verde público	403
A manera de conclusión	408
Referencias	410

Presentación

Marcos Mazari Hiriart

Ante la acelerada urbanización en nuestro país, día con día los espacios verdes públicos cobran mayor relevancia como lugares de integración e interacción social, como áreas de identidad cultural y patrimonio histórico, y como zonas de valor ambiental que deben ser estudiadas y analizadas de forma cualitativa y cuantitativa.

Este libro digital, producto de la investigación multidisciplinaria, presenta propuestas metodológicas para evaluar el espacio verde urbano en términos culturales, sociales y ambientales. Además, la construcción de indicadores sistematiza la revisión de los espacios verdes públicos en estos tres ámbitos y pone de manifiesto su importancia sobre los métodos utilizados por décadas. Asimismo, estos indicadores exhiben la limitación de áreas verdes públicas al interior de las ciudades mexicanas, donde son insuficientes y, por lo general, no se encuentran en buen estado, a pesar de ser indicadores de calidad de vida para sus habitantes.

Los estudios aquí compilados, realizados durante dos años, tuvieron lugar antes de la pandemia de Covid-19 en nuestro país, la cual nos ha permitido revalorar y añorar nuestras actividades en estas áreas y contemplarlas como catalizadores sociales, articuladoras del significado y de apropiación de la comunidad debido a las actividades que en ellas realizamos. Además, estos espacios se caracterizan por constantes remodelaciones o por haber sido sujetos durante décadas de proyectos de reforestación o naturación, situaciones que abordan algunos de los casos de estudio de esta publicación.

Los autores, egresados y profesores de la Unidad Académica de Arquitectura de paisaje, con formaciones de posgrado en diferentes disciplinas, ponen de manifiesto la importancia de una aproximación multidisciplinaria al estudio del espacio verde público y comparten sus experiencias de investigación en la Ciudad de México y Córdoba, Veracruz. Así, confirman la trascendencia del tema de investigación y su alcance desde una aproximación

ciudadana, profunda y fundamentada que hace patente la necesidad de estudios especializados en áreas verdes públicas urbanas para su planeación, diseño, construcción, conservación y mantenimiento.

Con toda certeza este libro se convertirá en una referencia obligada para tomadores de decisiones del sector público, en el ámbito cultural, social y ambiental, y proporcionará a los diseñadores del espacio abierto una fundamentación para el desarrollo de programas de áreas verdes urbanas en México y América Latina. Lo anterior, entre cosas, porque brinda una estructura científica que sistematiza el proceso de investigación y facilita la réplica de los modelos propuestos como instrumentos de evaluación para procesos de planificación, diseño y gestión de este tipo de espacios, además de dar a conocer su incidencia en la salud y en el bienestar de las ciudades y en favor de comunidades sostenibles.

Asimismo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ods) de la onu para el 2030 quedan enmarcados en la investigación aquí presentada, pues ésta contempla los puntos referentes a Salud y bienestar, Agua limpia y saneamiento, energía asequible y no contaminante, Industria, innovación e infraestructura, Ciudades y comunidades sostenibles, Acción por el clima, y Vida y ecosistemas terrestres. Ello lo consigue al exhibir un marco teórico aplicado para la evaluación de las condiciones de sustentabilidad social, cultural y ambiental de nuestras ciudades. Esto, a su vez, sirve como herramienta para la construcción de espacios verdes públicos que forman parte de la memoria histórica de las ciudades, al igual que de la vida de sus habitantes, y para la planeación de nuevas áreas como las aquí estudiadas.

De esta forma, esta publicación pone en evidencia el interés de la Facultad de Arquitectura y de la unam por difundir el conocimiento generado por sus investigadores y profesores, el cual propicia la reflexión sobre el estado de nuestros espacios verdes públicos, su importancia y las fuentes documentales que posibilitan conocerlos y estudiarlos.

Introducción

Según los datos del Inegi, entre 1990 y 2015 la población en México aumentó 46% y la tendencia hacia su concentración en ciudades sigue siendo la constante. La expansión de las urbes mexicanas provocada por este fenómeno requiere un replanteamiento sobre las funciones que deben cumplir las áreas verdes que no se han desarrollado ni aumentado en la misma proporción. Además, en los estudios contemporáneos existe el acuerdo sobre la necesidad de que exista una adecuada dotación de parques y jardines en las ciudades, ya que éstos forman parte de los criterios que determinan la calidad de vida de sus habitantes.

Quienes hemos habitado en ciudades mexicanas por varias décadas recordamos algunos proyectos de forestación urbana emprendidos por el gobierno, la creación de parques y las acciones de mantenimiento. Todo ello en reconocimiento de los beneficios ambientales que donan estos espacios verdes a la ciudad, en un primer plano, y por la necesidad de contar con espacios de recreo y recuperación de la salud mental de los habitantes de la ciudad, por otro. Sin embargo, hemos visto cómo la mayor parte de las áreas verdes no han mejorado y en muchos casos son poco o mal utilizadas.

En las últimas décadas el interés por los parques urbanos ha aumentado y su mención dentro de los programas de gobierno ha crecido, pero sabemos que más allá del discurso, las áreas verdes existentes no son suficientes ni se encuentran en buen estado. Su condición es resultado de malas prácticas de gestión que dañan a la vegetación a través del uso de técnicas incorrectas de plantación y manejo que afectan el crecimiento y desarrollo de los árboles. Esta situación tiene como consecuencia la disminución de sus funciones vitales y el envejecimiento prematuro, además del decrecimiento de los beneficios ambientales que aportan las masas verdes. Por su parte, las instalaciones sufren de descuido y falta de mantenimiento, malas condiciones del mobiliario, y falta de limpieza y vigilancia, lo que provoca que no ofrezcan las condiciones necesarias para el esparcimiento. Asimismo, las interven-

ciones que se realizan no responden a un proyecto integral de diseño que tome en cuenta la ubicación de actividades que promuevan la convivencia y las relaciones sociales sanas. Finalmente, las constantes remodelaciones con proyectos que se centran en la renovación producen la pérdida de los valores culturales que traen como consecuencia la devaluación del patrimonio y de la identidad histórica de estos sitios. Todo esto tiene como consecuencia el deterioro paulatino de estos espacios, lo que disminuye drásticamente los beneficios que podrían dar a la población.

En los medios académicos, políticos y periodísticos se acepta y se menciona comúnmente que la cantidad necesaria de áreas verdes en una ciudad debe medirse en función de la cantidad de población. Así, las recomendaciones fluctúan entre 9 y 13 metros cuadrados por habitante. Aunque estos datos se utilizan de forma constante, no se indica cuál es la fuente científica de la que surgen.

Sabemos que en la Ciudad de México la relación de áreas verdes por habitante es de 5.4 m^2 , en Chihuahua de 4.9 m^2 , en Guadalajara es de 4.7 m^2 , en Querétaro de 4.6 m^2 , en Monterrey de 3.9 m^2 y en Naucalpan, Estado de México, de 3.1 m^2 , con lo que podemos reconocer que la superficie de áreas verdes dista enormemente de lo recomendado. Aunado a ello, sabemos que los espacios verdes públicos de las ciudades mexicanas enfrentan un proceso de deterioro acentuado. En este sentido, resulta sustancial poner de manifiesto que la dotación ideal de áreas verdes para una ciudad no depende solamente de la superficie que cubren, sino de su calidad y funcionalidad en términos ambientales, sociales y culturales.

Como sabemos, el fenómeno de expansión urbana ha llevado a un replanteamiento sobre las funciones que deben cumplir los espacios verdes públicos (EVP) de las ciudades, dado que las llamadas áreas verdes (parques y jardines) del siglo XX han cambiado su escala funcional para la ciudad. Los patrones de crecimiento urbano han limitado la capacidad de reacción de los gobiernos para proporcionar servicios e infraestructura de calidad, relacionadas con el uso de tiempo libre de la población, entre ellos, la generación,

cuidado y mantenimiento de los espacios públicos. Los cambios que presentan las áreas verdes en cuanto a función, tamaño y composición exigen un análisis detallado, no sólo por las transformaciones que experimentan, sino por la aceleración con que se producen. En la literatura revisada sobre las áreas verdes hemos detectado la carencia de parámetros de comparación que permitan reconocer el grado de funcionalidad de éstas. Por esta razón el presente libro se enfoca en la generación de *términos de referencia* (indicadores), que con una visión multidisciplinaria logren identificar los valores ambientales, sociales y culturales de las áreas verdes urbanas, y que permitan la posibilidad de caracterizarlas desde la perspectiva de la *sustentabilidad*. Es en este contexto que los diferentes autores exploran el tema de los espacios verdes públicos con el objetivo de proporcionar herramientas de apoyo prácticas y especializadas para evaluar el estado en que se encuentran los existentes, así como identificar parámetros de diseño para los venideros.

Si la dimensión y cantidad de áreas verdes en una ciudad no son la respuesta, la búsqueda central de este trabajo es encontrar cuáles son las características que hacen que un área verde contribuya de manera significativa a la sustentabilidad, es decir, que otorgue las mejores condiciones para el desarrollo de las actividades y que además haga posible que sus beneficios se conserven a largo plazo. Buscando respuestas, se han propuesto en los diferentes capítulos metodologías claras y aplicables para evaluar un espacio verde público en términos de sustentabilidad cultural, social y ambiental.

Las diferentes investigaciones se realizaron en un periodo de dos años en los que contamos con el apoyo de la DGAPA, a través del proyecto PAPIIT IN405016, que permitió reunir a los expertos que aquí ponen a disposición sus propuestas resultado de estos trabajos académicos.

Consideramos que este libro será útil para arquitectos paisajistas, urbanistas, arquitectos, gestores y encargados del diseño de políticas públicas, así como para los interesados en realizar evaluaciones sobre áreas verdes urbanas, ya sea para su gestión, intervención o diseño. Los diversos capítulos son producto de investigaciones apoyadas en casos de estudio específicos

cuyos resultados formaron las bases de las propuestas de los indicadores presentados. En este sentido, cada capítulo reseña el proceso de investigación con la finalidad de mostrar y ofrecer a los lectores la metodología necesaria para la obtención de los indicadores. Dado que este texto está dirigido a especialistas, los estudios conservan una estructura científica que sistematiza el proceso de investigación y que facilita la réplica de los métodos propuestos.

Es importante aclarar que para este trabajo un espacio verde urbano está integrado por zonas localizadas en el interior de la mancha urbana – puede ser un jardín, parque o un espacio verde lineal– que presenta una delimitación, administración y reglamento determinados, y es producto de una intervención humana que lo ha transformado en un sitio funcional donde se realizan actividades sociales, recreativas, deportivas o de convivencia. Además, está cubierto por vegetación, posee un área de suelo permeable de al menos 30% de su superficie total y es parte de la historia urbana y del patrimonio de la ciudad.

La forma como se ha estructurado este libro incluye propuestas metodológicas para evaluar un espacio verde urbano en términos culturales, sociales o ambientales, encontrando que todas ellas tienen puntos de relación entre las diferentes temáticas. El objetivo que se busca es exponer diferentes formas y métodos cuantitativos o cualitativos para evaluar la sustentabilidad en espacios verdes urbanos existentes que en su conjunto forman parte de la complejidad espacial y conceptual que los integra.

Los primeros cinco capítulos que se ponen a disposición del lector ofrecen métodos para la evaluación de diferentes aspectos, como las dimensiones culturales, sociales y ambientales de las áreas verdes existentes, mediante el uso de indicadores. Los dos siguientes son trabajos de investigación que presentan enfoques novedosos para el estudio de los espacios verdes en términos de dotación, distribución y accesibilidad, así como estudios sociales con intervención interdisciplinaria. En todos los casos se muestran los resultados de la evaluación de un espacio a fin de exponer, a través de un ejemplo, la forma como se aplica el método propuesto.

El primer capítulo escrito por Amaya Larrucea y Daniel Jesús Reyes está dedicado a los espacios verdes y la sustentabilidad cultural. Es una propuesta innovadora de evaluación, a través de indicadores que, con una propuesta metodológica práctica, permite identificar los elementos del patrimonio tangible e intangible presentes en los parques y jardines de la ciudad. La inclusión del aspecto cultural como uno de los valores de estos espacios, que ha sido poco considerado como una cualidad de las áreas verdes urbanas, se identifica como un elemento clave en las posibilidades de su conservación. En este capítulo se presentan también los resultados de la evaluación de la sustentabilidad cultural en los jardines históricos del centro de la Ciudad de México en su conjunto y, en particular, en el Jardín de San Sebastián-Torres Quintero, el cual se identificó como uno de los jardines históricos que más valores culturales conserva.

Por su parte, en el segundo capítulo Eric Jiménez Rosas presenta una propuesta de indicadores para evaluar la sustentabilidad psicosocial de los espacios verdes públicos. En este apartado el autor resalta los múltiples beneficios de las áreas verdes públicas sobre la salud física y psicológica, al mismo tiempo que expone que el alcance de estos efectos positivos en la población es cada vez menor, ya que estas áreas han ido disminuyendo en extensión y cantidad. El autor también muestra cómo los beneficios psicosociales de los espacios verdes promueven actitudes y comportamientos en beneficio del ambiente. Con base en estas premisas, presenta un trabajo de evaluación conducido en la Alameda del Sur, donde indagó qué necesidades de las personas son cubiertas por el lugar y en qué medida. Con base en los resultados de la evaluación y en la literatura especializada en el tema, Jiménez presenta 112 indicadores de sustentabilidad psicosocial, los cuales son útiles para evaluar en qué medida estos lugares contribuyen al bienestar de las personas.

María del Carmen Meza y Leticia Velázquez proponen, en el tercer capítulo, un trabajo basado en la observación de la condición sanitaria de las masas forestales de parques de la Ciudad de México. Las autoras proponen una metodología valorativa de los árboles ornamentales y medioambientales

en las ciudades basada en indicadores que permitan estimar su calidad fitosanitaria. La propuesta que presentan recoge una gran cantidad de parámetros elaborados por diversos autores, mismos que ellas ponen a prueba en la evaluación de la Alameda Sur con la finalidad de valorar su pertinencia.

La propuesta de Eric Jiménez y Elisa Fernández, en el capítulo cuatro, se centra en la iluminación de los espacios verdes públicos. Partiendo de la premisa de que incrementar la iluminación no necesariamente mejora las condiciones del lugar, los autores presentan una propuesta de evaluación compleja que involucra la valoración de diversos aspectos: el contexto, la historia, el uso del espacio, la percepción de iluminación y seguridad, el estado de la vegetación, así como los niveles de luxes más adecuados para cada actividad. Se trata de una propuesta de evaluación completa que también brinda orientaciones metodológicas específicas.

El quinto capítulo, escrito por Fabiola Pastor, ofrece también una propuesta de evaluación a través de indicadores de la sustentabilidad vista desde el diseño. La propuesta es amplia, ya que no sólo abarca los aspectos físicos del diseño, sino que también aborda las complejas interrelaciones entre los aspectos funcionales, espaciales y ambientales, con las dinámicas sociales de los usuarios y los diversos significados que desarrollan. A partir de estos aspectos, la autora propone elementos relevantes para evaluar la sustentabilidad social desde el diseño.

Por su parte, Rafael A. Muñoz-Márquez y Andrés Herrera, en el capítulo seis, presentan un trabajo de investigación para el estudio de las áreas verdes. Proponen seis estrategias que coadyuvan a la dotación, distribución y accesibilidad de estas áreas. Los autores realizaron su estudio en la ciudad de Córdoba, Veracruz, en donde utilizaron métodos de información remota (SIG) como una fuente primaria de información para identificar las condiciones físicas de la infraestructura verde de la ciudad y para obtener una cuantificación espacial de las áreas verdes y su distribución. Estos valores los relacionaron con datos poblacionales, con lo que pudieron generar índices de dotación y accesibilidad. Este estudio muestra una herramienta valiosa para

generar, de manera planeada, programas de creación de áreas verdes de calidad y accesibles en las ciudades. Es un documento con un importante valor para las instituciones encargadas de la gestión de las áreas verdes.

También con un trabajo de investigación, Arlene Iskra García Vázquez, Jairo Agustín Reyes y María del Carmen Villanueva presentan, en el capítulo siete, un estudio desarrollado en León, Guanajuato, que parte de una reflexión acerca de que la sustentabilidad en un medio urbano sólo es alcanzable a través de una intervención interdisciplinaria. La pregunta de partida es cómo surge la apropiación social de los espacios verdes públicos. Para su investigación desarrollaron un estudio de corte social en un área marginada de esa ciudad y concluyeron que la apropiación es un proceso que puede estar favorecido por factores del contexto social y espacial del lugar. Asimismo, encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre la apropiación del espacio verde y diversas variables socio demográficas de los habitantes, el aspecto físico del espacio verde y la percepción de inseguridad. Este trabajo contribuye al entendimiento de que habitar en una ciudad no se circunscribe a los espacios cerrados, sino a lo que está más allá de la “puerta de la casa”, donde sentir los espacios exteriores y públicos como propios es un factor importante para “la construcción de una ciudad con una mejor calidad de vida”.

Con los estudios que aquí presentamos, buscamos revelar el valor de los espacios verdes públicos desde diversas perspectivas: como patrimonio de los mexicanos, como lugares de restauración física y psicológica, como lugares favoritos para el esparcimiento de los habitantes de la ciudad, como elementos de mejoramiento ambiental, como agentes con valor estético que promueven el realce de la imagen urbana y, desde luego, como espacios indispensables para una ciudad más agradable, habitable, segura y con identidad propia.

Este libro contiene estudios que incorporan propuestas para evidenciar las cualidades de un espacio verde público que hacen patente la necesidad de entender la suficiencia de una dotación y distribución de áreas verdes en ciudades diferenciadas, así como los métodos para reconocer las cualidades y valores que contienen. La intención de todos los estudios que congrega este

libro es proveer de herramientas prácticas para trascender el discurso sobre la importancia de las áreas verdes urbanas y materializarlo en acciones fundamentadas en estudios serios y propositivos. Comprender de una manera profunda la complejidad de los elementos que forman y conforman a los espacios verdes urbanos a través de la aplicación de las metodologías que se proponen en este libro sin duda colaborará a mejorar las condiciones de los parques y jardines de las ciudades. Lamentablemente, poco podremos ver que se incremente la superficie de áreas verdes por habitante en nuestro país en un futuro. Sin embargo, queda la posibilidad de lograr que las existentes doten de plenos beneficios que contribuyan a tener ciudades socialmente sanas, espacios urbanos con estándares adecuados de diseño y ambiente, que guarden sus valores patrimoniales y que su conceptualización y realización pueda ir más allá de los discursos y las aparentes buenas intenciones.

Estamos convencidos que a través de la adecuada evaluación de los espacios verdes existentes y de la posterior planificación y diseño del conjunto de áreas verdes de la ciudad, aunados a una adecuada selección de especies arbóreas, será posible transformarlos para que puedan contribuir plenamente a mejorar el ambiente urbano, las relaciones sociales y los valores patrimoniales de las ciudades en que hemos elegido habitar.

Indicadores psicosociales de la sustentabilidad de los espacios verdes públicos

Eric Orlando Jiménez Rosas¹

1. Licenciatura en Arquitectura de Paisaje, Universidad Nacional Autónoma de México.

Este capítulo trata acerca de las personas y los espacios verdes públicos. En él se describe cómo éstos pueden ser fuentes de bienestar para las personas y cómo diversos aspectos sociales, de diseño y de manejo de estos espacios promueven que sus usuarios los valoren, aprecien y protejan. La finalidad última es identificar un conjunto de indicadores que permitan evaluar en qué medida los espacios verdes públicos contribuyen al bienestar de las personas.

Los espacios verdes públicos que se trabajan en este capítulo se conciben de una forma amplia. Son, en principio, espacios de libre acceso, es decir, que el ingreso a éstos sólo está condicionado por la decisión de las personas de visitarlos o no. También son espacios con una cantidad importante de superficie natural, por lo menos 50% de ella. Estos espacios, de igual manera, contienen fronteras o límites que los identifican como una unidad espacial en sí misma. De esta forma, los espacios verdes públicos a los que se refiere este capítulo incluyen aquellos lugares que, cotidianamente, las personas pueden visitar, por ejemplo, alamedas, plazas, parques, bosques urbanos, etcétera.

Las personas que asisten a estos espacios presentan características sociales, culturales, económicas y familiares, entre otras, muy diversas. Con la finalidad de obtener información que permita una evaluación con indicadores pertinentes para la mayoría de las personas, este capítulo se centra en un conjunto de necesidades humanas que se consideran universales. Estas necesidades tienen estrechos vínculos con la psicología. Los estudios sobre las relaciones entre el ambiente y el comportamiento han generado sistemas explicativos y numerosos estudios que contribuyen a la comprensión acerca de cómo las personas se relacionan con el ambiente, en general, y con los elementos naturales, en particular. Por estas razones, en este capítulo se describen y discuten los contenidos desde un enfoque psicoambiental.

La teoría e investigación sobre estos temas ha tenido bastante desarrollo. Estos avances son una base sólida para que la toma de decisiones acerca de los espacios verdes públicos se oriente, de forma más firme y dirigida, hacia el bienestar de las personas. Esto es de vital importancia en la actualidad.

En las ciudades, el espacio es uno de los bienes más demandados y competidos. Por esta razón, a pesar del conocimiento que tenemos acerca de los beneficios de los espacios verdes públicos, la posibilidad de que éstos aumenten en cantidad y superficie es escasa. Una perspectiva alentadora es reunir herramientas para evaluar que los espacios verdes públicos que ya se tienen efectivamente generen bienestar.

La evaluación es un tema medular cuando se abordan temas sobre sustentabilidad. Existe una cantidad vasta de investigación y publicaciones académicas sobre sustentabilidad. También existen profusas cantidades de proyectos e iniciativas orientadas al desarrollo sustentable. Sin embargo, ¿se evalúa la eficacia de dichos proyectos? ¿Las evaluaciones incluyen los aspectos relevantes y necesarios? De alguna manera, es la evaluación la que permite definir si los procesos, elementos, acciones o eventos se presentan de tal manera que no se vea amenazada la integridad del ambiente y el bienestar humano. Sin una evaluación de los proyectos, los objetivos sustentables de éstos se quedan, en el mejor de los casos, únicamente como una hipótesis. En el peor de los casos, los proyectos pueden tener efectos importantes, irreversibles e incluso fatales, los cuales pueden ni siquiera ser notados al no existir una evaluación.

El tipo de evaluación que se propone en este capítulo se ubica, de forma general, en la esfera de la sustentabilidad social y, de forma particular, en sus componentes psicosociales. Sin embargo, la evaluación de la sustentabilidad social también brinda información valiosa para valorar la sustentabilidad ambiental. Se ha mostrado que cuando las personas pueden cubrir sus necesidades en el ambiente, se desencadenan procesos afiliativos, con base psicológica, que promueven que éstas lo conserven. De esta manera, evaluar en qué medida los espacios verdes públicos satisfacen las necesidades humanas es también evaluar en qué medida estos espacios promueven su propia conservación.

La intención es, entonces, proponer un conjunto de indicadores que permitan evaluar en qué medida los espacios verdes públicos generan bien-

estar en sus visitantes. La aproximación que se presenta se basa en un marco teórico y de investigación psicológico ambiental. La teoría e investigación han mostrado que la naturaleza tiene efectos benéficos en las personas y que éstas, al obtener bienestar, tienden a valorarla y conservarla. Se parte de la convicción de que la evaluación del bienestar que generan los espacios verdes públicos es necesaria e importante para tomar decisiones efectivas tanto para las personas como para el ambiente.

La propuesta de indicadores de evaluación que se presenta se realizó con base en dos procesos de investigación. El primero de ellos se centró en la revisión de la literatura especializada en las interacciones entre la naturaleza y el comportamiento humano. El segundo consistió en un estudio empírico acerca de las experiencias de las personas en un espacio verde público en la Ciudad de México.

Los espacios verdes públicos pueden ser muy diversos y dinámicos. Sus componentes espaciales, naturales, de diseño y de manejo son muy distintos entre ellos. Los contextos dentro de los cuales se encuentran, así como las características que presentan en un determinado momento, también lo son. Por esta razón, se consideró que lo apropiado es ofrecer una serie de indicadores que permitan identificar, de forma general, un grado de conformidad respecto a en qué medida los espacios satisfacen las necesidades de las personas que los frecuentan. Estos indicadores podrán ser retomados para generar otros que se adapten a los contextos específicos de cada espacio verde público.

Las bases conceptuales para la construcción de los indicadores fueron las necesidades humanas identificadas en la literatura y constatadas en el estudio empírico conducido en la Ciudad de México. Se eligieron estas necesidades ya que se ha mostrado que ellas responden a las experiencias más frecuentes y mayormente valoradas por las personas que visitan los espacios verdes públicos. Esto brinda una base sólida y coherente para formular indicadores de evaluación pertinentes y relevantes.